



“MARCAS EN EL CAMINO”

“Marcas en el Camino”. Dag Hammarskjöld

“MARCAS EN EL CAMINO”

“Marcas en el Camino”. Dag Hammarskjöld

- INTRODUCCIÓN

Cuando el profesor Francesc Torralba nos habló de Dag Hammarskjöld, se despertó en mí la inquietud por conocer su trabajo, la labor que desarrolló durante el tiempo que ejerció de Secretario General de Naciones Unidas y por supuesto, su obra “Marcas en el Camino”.

Considero acertado haber decidido desde hace meses el trabajo sobre esta obra pues es un Diario para ir poco a poco meditando, sin prisas y ahondando en el autor e incluso estudiándolo de forma paralela con otros autores. De hecho, yo he desarrollado mi trabajo del máster con la obra en sí, pero también estudiando la presencia agustiniana en Dag y me he atrevido a comparar sus referencias a Dios, con algunos de los nombres con los que Fray Luis de León califica al Señor en su obra “De los nombres de Cristo”.

En cuanto a la Carta de la Paz, sobre todo lo he estudiado teniendo de fondo el punto VII y la posdata, ya que en “Marcas”, podemos encontrar las cualidades interiores y exteriores de un político y gobernante coherente y que busca el bien común, amando a sus semejantes y teniendo de fondo la recompensa del más allá.

Deseo que mis aportaciones puedan servir de utilidad para aquellos que la lean. Para mí ha sido de gran provecho interior.

VII.- El ser humano es libre, inteligente y capaz de amar. El amor no se puede obligar ni imponer, tampoco puede existir a ciegas sino con lucidez. Surge libre y claramente o no es auténtico. Siempre que coartemos la libertad de alguien o le privemos de la sabiduría, estaremos impidiendo que esta persona pueda amarnos. Por consiguiente, defender, favorecer, desarrollar la genuina libertad de los individuos -que entraña en sí misma una dimensión social corresponsable- así como su sabiduría, es propiciar el aprecio cordial entre las personas y, por tanto, poder edificar mejor la paz.

POSDATA:

Es tarea de los gobernantes concentrar sus miras al bien de los contemporáneos, pues ya existen y tienen derecho a vivir la vida con dignidad humana, sin que el bien de los presentes hipoteque el equilibrio ecológico del futuro.

Si una nación, gracias a sus políticos, va de bien en mejor, las relaciones entre sus ciudadanos actuales transcurrirán de una manera más suave y gratificante, e irán naciendo unos hijos, los cuales podrán alegrarse de que el país haya ido progresando, pues gracias a ello se habrán dado las condiciones precisas para los encuentros de los adultos que



posibilitaron el existir de esos hijos. Sin embargo, si algunas naciones están menos bien gobernadas, las relaciones interpersonales de los adultos que ahora viven se desarrollarán de otra manera más dificultosa; de ahí otros encuentros, relaciones, etc, y nacerán otros seres, distintos de los que hubieran nacido de ir la nación mejor. Los que han nacido en estas otras circunstancias, podrán alegrarse igualmente de que las cosas hayan ido en sus países de modo menos pujante, pues si no, ellos precisamente no habrían sido engendrados. Claro es que estos nuevos ciudadanos deberán esforzarse para mejorar la situación cuando sean mayores.

Es evidente, pues, que en cualquier país los ciudadanos del mañana, sean quienes sean -si están contentos de existir-, se alegrarán siempre de lo que los respectivos gobernantes de hoy hayan hecho -mejor o peor- ya que, gracias a eso, ellos existen. Por lo tanto, el bien de los contemporáneos es el objetivo más importante de los gobernantes.

BIOGRAFÍA DE DAG HAMMARSKJÖLD

Dag Hjalmar Agne Carl Hammarskjöld fue Secretario General de las Naciones Unidas del 10 de abril 1953 hasta 18 de septiembre 1961, año en el que le sorprendió la muerte en un accidente aéreo durante una misión de paz en el Congo. Nació el 29 de julio de 1905 en Jönköping, en el sur-centro de Suecia. El cuarto hijo de Hjalmar Hammarskjöld, el Primer Ministro de Suecia durante los años de la Primera Guerra Mundial, y su esposa Agnes, MC (B. Almquist), fue criado en la ciudad universitaria de Uppsala, donde su padre vivió como gobernador de la provincia de Uppland.

A los 18 años, se graduó de la universidad y se matriculó en la Universidad de Uppsala. Especializándose en la historia francesa de la literatura, la filosofía social y economía política, el Sr. Hammarskjöld recibió con honores su licenciatura en Artes dos años después. Los siguientes tres años, estudió economía, en la misma universidad, donde recibió un "licenciat filosofic" grado en economía con la edad de 23 años. Continuó sus estudios durante dos años más para convertirse en una

licenciatura en Derecho en 1930.

El Sr. Hammarskjöld luego se trasladó a Estocolmo, donde se convirtió en secretario de un comité gubernamental sobre el desempleo (1930-1934). Al mismo tiempo, escribió su tesis de doctor en economía, derecho, "Konjunkturspridningen" (La expansión del ciclo económico). En 1933 recibió su título de doctor por la Universidad de Estocolmo, donde fue nombrado profesor asistente en economía política.

A la edad de 31 y después de haber cumplido un año como secretaria en el Banco Nacional de Suecia, el Sr. Hammarskjöld fue nombrado para el cargo de Subsecretario Permanente del Ministerio de Hacienda. Que al mismo tiempo se desempeñó como Presidente del Directorio del Banco Nacional, desde 1941 hasta 1948. Seis de los miembros del Consejo son nombrados por el Parlamento y el Presidente del Gobierno. Esta fue la primera vez que un hombre había mantenido ambos cargos, la



Presidencia del Consejo de Administración del Banco y el de Subsecretario del Ministerio de Hacienda.

A principios de 1945, fue nombrado asesor del Gabinete de problemas financieros y económicos, la organización y coordinación, entre otras cosas, la planificación gubernamental diferente para los diversos problemas económicos que surgieron como consecuencia de la guerra y la posguerra. Durante estos años, el Sr. Hammarskjold desempeñó un papel importante en la conformación de la política financiera de Suecia. Dirigió una serie de negociaciones comerciales y financieras con otros países, entre ellos los Estados Unidos y el Reino Unido.

En 1947 fue nombrado miembro del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde fue responsable de todas las cuestiones económicas con rango de Subsecretario. En 1949, fue nombrado Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores y en 1951, se incorporó al Gabinete como ministro sin cartera. Se convirtió, en efecto, Viceministro de Relaciones Exteriores, que trata sobre todo con los problemas económicos y los diversos planes de cooperación económica estrecha.

Fue delegado a la Conferencia de París en 1947, cuando la maquinaria del Plan Marshall fue establecido. Fue jefe de la delegación de su país en la Conferencia de París de 1948 de la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE). Durante algunos años fue Vice-Presidente del Comité Ejecutivo de la OECE. En 1950, se convirtió en jefe de la delegación sueca para UNISCAN, creado para promover la cooperación económica entre el Reino Unido y los países escandinavos. También fue miembro (1937-1948) de la junta consultiva del Instituto de Investigaciones Económicas.

Fue Vicepresidente de la Delegación de Suecia a la Sexta Sesión Ordinaria de la Asamblea General de Naciones Unidas en París, 1951-1952, y presidente en funciones de la delegación de su país a la Séptima Asamblea General en Nueva York en 1952-1953.

A pesar de que sirvió en el gabinete social-demócrata, el Sr. Hammarskjold no participa en ningún partido político, y se presenta como una organización independiente, políticamente.

El 20 de diciembre de 1954, se convirtió en miembro de la Academia Sueca. Fue elegido para ocupar el asiento en la Academia anteriormente ocupado por su padre.

Elegido para dos mandatos como Secretario General. El Sr. Hammarskjold fue nombrado por unanimidad Secretario General de las Naciones Unidas por la Asamblea General el 7 de abril de 1953 relativa a la recomendación del Consejo de Seguridad. Fue reelegido por unanimidad para un nuevo mandato de cinco años en septiembre de 1957.

Durante su mandato como Secretario General, el Sr. Hammarskjold llevó a cabo muchas responsabilidades para las Naciones Unidas en el curso de sus esfuerzos para prevenir la guerra y servir a los demás objetivos de la Carta.

En el Medio Oriente estos incluyen: actividad continua diplomática en apoyo de los Acuerdos de Armisticio entre Israel y los Estados árabes y de promover el progreso hacia unas mejores condiciones de paz en la zona, la organización en 1956 de las Naciones Unidas para la Fuerza de Emergencia (UNEF) y su administración. Desde entonces, la autorización del Canal de Suez en 1957 y la asistencia en la solución pacífica de la controversia del Canal de Suez, la organización y administración de las Naciones Unidas de Observación de Grupo en el Líbano (GONUL) y el



establecimiento de una oficina de la representación especial del Secretario General en Jordania en 1958.

En 1955, tras su visita a Pekín, 30 diciembre 1954 hasta 13 enero 1955, 15 detenidos aviadores americanos que habían servido bajo el mando de las Naciones Unidas en Corea fueron liberados por la República Popular de China. El Sr. Hammarskjöld también viajó a muchos países de África, Asia, Europa, América y Oriente Medio, incluso en tareas específicas para fomentar el conocimiento de los funcionarios de los gobiernos miembros y los problemas de diversas áreas.

En uno de estos viajes, del 18 diciembre 1959 a 31 en 1960, el Secretario General visitó 21 países y territorios en África - un viaje que se describe más adelante como "un viaje estrictamente profesional para el estudio, para obtener información", en la que dijo que había ganado un "tipo de sección transversal de todo tipo de opinión política responsable en el África de hoy".

Más tarde, en 1960, cuando el presidente Joseph Kasa-Vubu y el Primer Ministro Patrice Lumumba de la República del Congo, envió un cable el 12 de julio pidiendo "envío urgente" de Naciones Unidas de asistencia militar al Congo, el Secretario General se dirigió al Consejo de Seguridad en una reunión la noche del 13 de julio y pidió al Consejo que actuara "con mayor rapidez" en la solicitud. A raíz de las acciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para la Fuerza en el Congo fue establecida la normalidad y el propio Secretario General hizo cuatro viajes al Congo en el marco de las operaciones de las Naciones Unidas allí. Los dos primeros viajes al Congo se hicieron en julio y agosto de 1960. Luego, en enero de ese año, el Secretario General se detuvo en el Congo, mientras que en el camino a la Unión de Sudáfrica en otra misión en relación con los problemas raciales de ese país. El cuarto viaje al Congo comenzó el 12 de septiembre y terminó con el accidente aéreo mortal.

En otros campos de trabajo, el Sr. Hammarskjöld fue responsable de la organización en 1955 y 1958 de la I y II Conferencia Internacional de la ONU sobre los usos pacíficos de la energía atómica en Ginebra, y para la planificación de una conferencia de las Naciones Unidas sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología en beneficio de las zonas menos desarrolladas del mundo, celebrada en 1962.

Recibió títulos honoríficos de la Universidad de Oxford, Inglaterra, en los Estados Unidos de Harvard, Yale, Princeton, Columbia, Pennsylvania, Amherst, John Hopkins, la Universidad de California, Universidad de Uppsala y la Universidad de Ohio, y en Canadá de Carleton College y de Universidad McGill.

Estudio de su obra "Marcas en el Camino" a la luz de la Carta de la Paz.

- VALORES DE UN POLÍTICO

La obra sobre la que versa nuestro trabajo final del máster, es el manuscrito titulado "Marca en el Camino", de Dag Hammarskjöld. Este escrito fue hallado en su apartamento de Nueva York, con una carta que había dirigido al Secretario General del Ministerio de Asuntos Exteriores sueco (Leif Belfrage). Consideramos muy interesante e importante reproducir esta carta:



“Mi querido Leif:

Tal vez recuerdes que un día te conté que llevaba, a pesar de todo, una suerte de diario del que quería que tú te encargases. Helo aquí.

Lo comencé sin pensar que nadie llegaría nunca a leerlo. Pero después, en razón de todo lo que ha pasado, en razón de todo lo que se ha dicho y escrito sobre mi persona, la situación ha cambiado. Estas notas trazan mi único “perfil” verídico. Y ésta es la razón por la que durante estos últimos años he comenzado a considerar su publicación, continuando con su escritura para mí y no para un público.

Si estimas que estas notas son dignas de la imprenta, te autorizo a que las publiques como “libro blanco” de mis tratos conmigo mismo- y con Dios.

El desasimiento: En nuestro autor destacamos las virtudes que se reflejan en el silencio: la paciencia, la renuncia, el desamparo, la pura pérdida de sí. No el asimiento, sino el “desasimiento de Roland Barthes, la Resistencia y sumisión de Dietrich Bonhoeffer, el abandono, el desapego, la Abgeschiedenheit silenciosa del Maestro Eckhart.

Es el hecho de “dejarse llevar, en sí, al reposo de sí” (tal vez podríamos traducirlo así), de “hacer el vacío” y el silencio en el interior y alrededor: *“Por mi parte, alabo al desapego antes que a cualquier amor. Por la razón, en primerísimo lugar, de que lo mejor que hay en el amor es que me apremia a amar a Dios, mientras que el desapego apremia a Dios a amarme. Ahora bien, es mucho más noble que yo apremie a Dios a mí, que no que yo me apremie a Dios”*¹

Entre las virtudes en las que ahonda es la compasión, que se aprecia en el cristianismo. “La humildad es la fuerza más formidable que pueda existir en el mundo”².

La virtud de la fe que se aprecia en D. Quijote, la fe en algo eterno, inmutable; dicho en pocas palabras: la fe en la verdad, verdad situada fuera del individuo, pero que le es accesible; verdad que exige de él servicio y sacrificios, pero que puede alcanzar si es constante en el servicio y generoso en el sacrificio.

Liberación y responsabilidad. “El loco gritaba en la plaza. Nadie se detenía a escucharle. Así ha obtenido la confirmación de que sus tesis eran irrefutables.”³

Esta anotación de Dag reúne y resume el legado que los héroes de lo incondicionado nos han dejado a través de los personajes del faquir, del Idiota y de D. Quijote: “la pobreza, el heroísmo, el delirio”. Caracteres que el mismo Dostoievski atribuía a El Idiota en sus Cuadernos preparatorios: “Los principales rasgos de carácter del príncipe: abatimiento, miedo, sumisión, humildad”.⁴

En las reflexiones de Dag sobre la importancia de la pérdida de sí mismo en el hombre entregado a los demás, reflexiona sobre la necesidad de “desaparecer y la luz y transformarse en cántico”, refiriéndose a la soledad como compañera de camino, pero una soledad en comunión. No en vano en nuestro autor aparecen los temas y lugares propios de la tradición mística que recoge su Diario. Sus Marcas en el camino están ritmadas por citas tomadas de Eckhart, de su “desamparo”.

Estas marcas en el camino son una travesía por los acontecimientos y las cosas para llegar a su fondo: *“El hombre tiene que aprender una soledad interior,*

¹ Maestro Eckhart, Von Abgestchiedenheit, Du Détachement, trad. Francesa de G. Jarczyk y P.-Labarrière, Payot-Rivages, París, 1995, p.50.

² Los cuadernos de “El Idiota”, Cuaderno n.º 10; trad. Francesa cit., p.917.

³ Dag Hammarskjöld, Vägmarken (pensamiento del 22 de diciembre de 1957); Marcas, p.157.

⁴ F. Dostoievski, Los cuadernos de “El Idiota”, Cuaderno n.º. 10.



dondequiera y con quien sea que esté: tiene que aprender a pasar a través de las cosas, tiene que aprehender a su Dios dentro de ellas".⁵

La justicia es otro de los valores reflexionados y reclamado por Hammarskjöld. Nos presenta el puro servicio y el don de sí, como cualidades de un político, que debe mantener unidas la mística y la política. Ha de ser una persona agradecida y preparada que obtuvo todo por nada y que "no debe vacilar cuando se le exija entregar aquello que, a pesar de todo, es nada por todo".⁶

La persona con responsabilidad política ha de repartir una mística que se hace política del bien común, de la comunidad: "La sed es mi patria en el país de las pasiones. Sed de comunidad, sed de justicia – una comunidad basada en la justicia y una justicia alcanzada en común. Y esta sed solo se puede satisfacer en una vida en la que mi personalidad se construye como un puente que me une con los demás, como una piedra en el edificio celeste de la justicia (...)"⁷

Por tanto nos presenta la política como servicio y no como consenso: "Sólo es digno de su poder quien diariamente lo justifica"⁸

Existir por y para los demás. "sólo existe lo que es de otro, pues sólo que has dado – aunque sea únicamente aceptando darlo-resurgirá del vacío que habrá sido tu vida"⁹

El político ha de buscar el bien común entregado a los demás, estando siempre ahí para los demás, nunca para buscarse a sí mismo. Dag recordaba la enseñanza de Gandhi: "La voz del mando sólo fue obedecida cuando se convirtió en gemido de impotencia".¹⁰

Su sentimiento de posesión de Dios y de ser finito en manos de Dios, estuvo presente siempre y por supuesto, justo una semana antes de su nombramiento como Secretario General de las Naciones Unidas escribía: "Yo soy el vaso. De Dios es la bebida. Y Dios, el sediento". Consciente de sus limitaciones en todo momento tiene claro que un político nada posee y nada puede dar. Que el don es de Dios a Dios. Palabras y figuras que se remontan a los místicos. Precisamente, en esta línea, hay autores que han colocado a Dag Hammarskjöld (con Simone Weil, Edith Stein o Charles de Foucauld), como los místicos de hoy.¹¹

La política para Dag es una adhesión al otro que se convierte en la primera forma de la política, esto es, vivir en la polis, en la ciudad y por la ciudad del hombre. La política es proyecto, utopía, preparación del futuro; no consiste en agarrar con avidez el presente: "No vigiles cada uno de tus pasos: sólo quien mira a lo lejos encuentra el camino"¹²

La insistencia en la comunión entre mística y política le lleva a demostrar que no se oponen, no son renuncia o toma, sino la vía misma para liberarnos y entonces poder liberar. Una libertad en acción en la que es preciso dar el todo por el todo por los demás: "No hay descanso que no sea el de todos, ni calma antes de que todo esté

⁵ Es el leitmotiv del Maestro Eckhart, durch die Dinge durchzubrechen, citado en Marcas, 24 de diciembre de 1956. P. 143.

⁶ Marcas, 31 de diciembre de 1956, p.145

⁷ Marcas, p.74.

⁸ Marcas, p. 82.

⁹ Marcas,p.62.

¹⁰ Marcas, p. 101. Y también: "Tratar al prójimo como un fin y nunca como un medio" (ibd.,p.76).

¹¹ Mistici d'oggi, fascículo monográfico de la revista Servitium 155 (2004).

¹² Marcas,p.41.



consumado”.¹³ Porque “Sólo la mano que borra puede escribir la palabra justa” (Bertil Malmberg, poeta sueco (1889-1958).

La obra del Diario de Dag Hammarskjöld, procede por iluminaciones y fognazos. El vocabulario del “desasimiento” se inscribe en el corazón mismo de toda la tradición de la poesía mística. “Desaparecer en la luz y transformarse en cántico” es citado por Dag varias veces, porque quiere insistir en la necesidad que debe tener el político de soltar el asidero para dejarse caer, caer en la confianza de un ciego abandono, *hacia otra cosa, hacia alguien distinto*.

El político ha de buscar la renuncia, la muerte para sí mismo. Ha de buscar en cada rostro con el que se cruza y no encontrar la avaricia. Precisamente Hammarskjöld evoca a Dante en este peregrinaje hacia lo absoluto, un caminar que debe ser infatigable y sin tregua. Todo ha de ser visto ante Dios, estando todo aprehendido en una, y en sólo una corresponsabilidad: “Te gusta un corazón sincero y en mi interior me inculcas sabiduría”. En la fe, un contacto continuo viviente con todo. Ante Dios está el alma en la realidad. Es más, llega a aseverar con rotundidad que “Si traicionas, entonces es Dios quien, a través de ti, traiciona a la humanidad. Te imaginas poder soportar tu responsabilidad ante Dios; ¿eres capaz de soportarla en nombre de Dios?”¹⁴

El misticismo de Hammarskjöld manifiesta que es necesario hacerse “tabula rasa” para que Dios se pose en nosotros, se pose en el político: “Borrarse. Sólo en la ausencia de todo signo se posa el dios”¹⁵

- Imprinta de San Agustín en “Marcas en el Camino” de Hammarskjöld.

*“La belleza era una nota musical que, en su vuelo, hacía vibrar las tensas cuerdas del alma. Era el viento que refrescaba al peregrino. No vigiles cada uno de tus pasos: sólo quien mira a lo lejos encuentra el camino”.*¹⁶

“¿Mejor que los demás? A veces lo soy. A lo que debes atreverte: a ser tú mismo. Lo que podrías ganar: que la grandeza de la vida se reflejara en ti según la medida de tu pureza”.

La importancia que da a la vida interior nuestro autor, la he visto absorbida o relacionada con la mística e influencia de Agustín de Hipona. Voy a procurar reflejarlo en mis reflexiones para que sirva de meditación y estudio para nuestros lectores.

Para S. Agustín la interioridad es una gracia de Dios que él concede a los hombres según su voluntad. Pero no es esta única y exclusivamente, sino que supone un esfuerzo del hombre para lograrlo. Agustín se esforzó muchísimo pero de no haber sido por la gracia de Dios, no hubiera logrado nada.

Dios estimula al obispo de Hipona y éste no rechaza los estímulos, sino que se pone frente a ellos para reaccionar y reaccionar de una manera positiva, como dice él en el capítulo VIII de las Confesiones, pero socorrido por la misericordia divina; un buscar él racionalmente la verdad y felicidad apoyado en la gracia de Dios que actúa plenamente en él para alejarse del error, esto supone una

¹³ Marcas, p.59.

¹⁴ Marcas, septiembre de 1957, p.153.

¹⁵ José Ángel Valente (Orense, 1929-Ginebra, 2000), “Borrarse”, poema extraído del libro de poemas “Al dios del lugar, 1989, ahora en Obra poética. II: Material memoria (1977-1992), Alianza, Madrid, 1999 y 2000, p.192.

¹⁶ Marcas, p. 41.



huída del error y un deseo de continuar con aquello que le hace verdaderamente feliz; en principio es una cura, una sanación que Dios le pone por medio de estos estímulos, para que reflexionando acoja lo mejor. Como dice San Agustín: *“Dios con estímulos interiores me agujoneaba para que no tuviese reposo hasta que con la vista interior adquiriese conocimiento cierto de Vos. E iba bajando mi hinchazón con la medicina oculta de vuestra mano y ala vista de mi alma, turbada y entenebrecida iba sanando de día en día con el fuerte colirio de saludables dolores”*.¹⁷

Claramente hemos visto paralelismo entre “Marcas en el Camino” y S. Agustín. Para ambos autores la cura interior supone un sufrimiento, un dolor, pero este dolor es más saludable que los goces terrenos, que dejan amargura de boca e insatisfacción. Así nos lo demuestra Agustín en el capítulo XVI de las Confesiones, donde tajantemente, con unos ejemplos que pueden servir perfectamente con lo que digo aquí y que ve a Dios como lo único, lo sumamente bueno y que nada se le puede comparar; algo que conoce por experiencia:

“No es maravilla que al paladar enfermo sea penoso aquel mismo pan que al sano es sabroso; y a los ojos enfermos sea molesta la luz que es agradable a los puros. Desagrada a los injustos vuestra justicia”.

Dag repite el don de Dios para que la persona sea su reflejo ante los hombres: *“Sonriente, franco, incorruptible-dominado y libre el cuerpo. Un hombre que llegó a ser lo que podía ser y fue lo que era siempre dispuesto a aportarlo todo para un simple sacrificio”*.

Tanto en Hammarskjöld como en Agustín, la maldad no es sustancia sin perversidad de la voluntad desviada de la suma sustancia, Dios a las ínfimas criaturas. Por este proceso de interioridad, S. Agustín comienza a conocer más claramente el Ser divino. Vimos cómo al principio se dio un proceso de huída de él mismo al refugiarse en el maniqueísmo, los libros platónicos, ... pero ahora se ve un regreso a la patria que es él mismo, entrar en sí mismo y hacer frente a los problemas que le rodeaban, que principalmente le hacían estar alejado de Dios, par ir hacia él directamente apoyado en su voluntad y en la ayuda divina.

Vemos una gran similitud en el concepto del hombre y que además Dag, amplía al hombre político. Para ambos el hombre es un ser de salvación, un aspirante a la redención completa, porque en este mundo se siente asfixiado y entre cadenas y tiene vocación de otro mundo, que le llama con la voz de sus deseos de liberación y felicidad. *El Secretario General nos dice en su libro: “A lo que debes atreverte: a ser tú mismo. Lo que podrías ganar: que la grandeza de la vida se reflejara en ti según la medida de tu pureza. Si tu meta no está santificada por tu pasión más profunda, aun la victoria te hará dolorosamente consciente de tu propia debilidad”*¹⁸.

Ahondemos con ambos autores en la reflexión sobre tres etapas de este proceso de interioridad:

1. **Ascensión:** ascensión dinámica y progresiva en la estimación de los objetos valores por cuya estimación se especifican a sí mismos los seres creados. El resultado y logro de este proceso es el “homo interior” para indicar al hombre que no sigue los impulsos desordenados de las pasiones, sino el dictamen de la razón, que gobierna los deseos. Las cosas terrenas desempeñan un papel importante en la ascensión del hombre, porque en el dominio de ellas el

¹⁷ S. Agustín, Las Confesiones. Cap. VIII.

¹⁸ Marcos, pg. 42.



hombre se especifica como tal. El deseo irrefrenable de alcanzar la hermosura y la verdad inmarcesibles es el impulso que hace despegar al "homo vetus". Noli foros ire; no porque las cosas terrenas sean malas, sino porque el "homo vetus" las hace malas, inconvenientes, inútiles para la consecución del conocimiento de Dios y del alma. Dag recoge en su libro:

"Ante ti, padre,

con justicia y humildad,

contigo, hermano,

con fidelidad y valor,

en ti, espíritu,

en el silencio

Tuyo-pues tu voluntad es mi destino, consagrado-pues mi destino consiste en servir y en ser consumido según tu voluntad.

2. **Conversión:** S. Agustín pasa constantemente de la reflexión psicológica a la consideración metafísica, en busca de los fundamentos últimos de la fenomenología del espíritu, puesto que va en busca de una metafísica y de una teología de la interioridad. Las cosas creadas son en su misma caducidad mediaciones aptas para llegar al conocimiento del ser eterno, causa primera, principio inmutable, como nos lo dice en el capítulo XI de las Confesiones: *"Y miré las demás cosas que están por debajo de ti y vi que ni son en absoluto ni absolutamente no son. Son, ciertamente, porque proceden de ti; mas no son, porque no son lo que eres tú y sólo es verdaderamente lo que permanece incommutable"*.

La imposibilidad de trascender estas cosas por completo se halla en la vejez del hombre exterior que hace que todo sea mentira. Dice S. Agustín que reconocerse culpable de un pecado es ya un acto de interioridad.

Para Dag es en el momento en que la luz matinal se convierte en el cansancio del mediodía, cuando los músculos de las piernas tiemblan de tensión, en el momento en que el camino parece interminable y, de repente, nada marcha como habías querido- es entonces cuando no tienes derecho a vacilar.

Precisamente él afirma (en la línea de conversión y arrepentimiento de Agustín) que *"el perdón es la respuesta al milagro con el que el niño sueña, gracias al cual lo rasgado vuelve a estar entero y lo manchado otra vez limpio. En este sentido necesitamos y debemos conceder el perdón. En el encuentro con Dios nada hay entre él y nosotros, y somos perdonados. Pero no podemos encontrarle, si algo se interpone aún entre los demás y nosotros"*¹⁹.

3. **Transcendencia:** El Dios trino como realidad ontológica, gratuita y previa está presente en lo más interior del hombre, es el que ha guiado todo el proceso para dejarse encontrar por el caminante. El hombre está capacitado para conocer y amar a quien está por encima de él. S. Agustín dice que volvamos a nosotros mismos pero en este retorno no te estaciones en ti mismo. Ponte en las manos del que te hizo y te buscó cuando estabas perdido y te halló cuando huías de Él.

¹⁹ Marcas, pg. 127.



Hammarskjöld, en esta línea agustiniana nos dice que *“la existencia tiene un sentido y de que, por tanto, mi vida tiene un objetivo en su sumisión. He sabido lo que es no mirar hacia atrás, no preocuparse del día de mañana. Guiado a través del laberinto de la vida por el hilo de Ariadna de esta respuesta, he llegado al momento y al lugar en que he sabido que el camino conduce a un triunfo que es una derrota y a una derrota que es triunfo, que el precio de la obra de toda una vida es la burla, y que el abismo del envilecimiento es la sola elevación accesible al hombre, después, la palabra valor ha perdido su sentido, pues que no se me podía despojar de nada”*.²⁰

Más aún vemos la interioridad agustiniana en la pg. 159 de Marcas: *“Gracias a la fe que es “la unión de Dios con el alma”, eres uno en Dios y Dios está enteramente en ti, como, para ti, está enteramente en todo lo que encuentras”*.

Retomando a S. Agustín, es el capítulo X de las Confesiones, cuando comienza a conocer más claramente el ser divino. Es en este capítulo donde da el regreso a él mismo, que es donde se encuentra toda verdad, no fuera y así ve en él por encima de su entendimiento una luz inconmutable. Así afirma:

“Ni estaba sobre mi mente, como está el aceite sobre el agua o el cielo sobre la tierra, sino estaba sobre mí, por haberme hecho y yo por debajo por ser hechura suya. Quien conoce la verdad conoce esta luz y quien conoce esta luz, conoce la eternidad. La caridad es quien la conoce”.

Por tanto el equívoco está en quien no filtra la luz recibida de fuera con la luz interior que el alma posee y por la cual esa alma es superior a toda otra realidad creada.

Dag nos hace una reflexión tan bella como rica: *“No ser nada en la desaparición de uno mismo, en la humildad, y sin embargo encarnar, en virtud de la misión recibida, todo su peso y su autoridad; ésta es la actitud de quien posee una vocación. Entregar a los hombres, al trabajo, aceptar, simple y libremente, todo lo que le corresponde en virtud de su identidad interior. Los elogios y las censuras, los vientos del éxito y de los reveses, soplan sobre esta vida sin dejar huellas y sin romper su equilibrio. Que Dios venga en mi ayuda”*.²¹

S. Agustín busca medios para gozar de Dios, pero no los encuentra hasta abrazar a Cristo hombre. Dios levanta a los humildes y se complace de los hombres, aquí se ve la fuerza y gracia de Dios. La verdad que habita en el interior del hombre es de otro orden, de ahí la necesidad que tiene de trascenderse.

S. Agustín se maravillaba de amar a Dios, no a un fantasma. No gozaba de Dios porque le atraía el peso carnal. En el capítulo XVII de las Confesiones nos dice que lo que es invisible de Dios se conoce por la inteligencia de las cosas creadas. La inteligencia, pues, es un medio necesario para trascenderse. En el mismo capítulo nos dice: *“Buscando la razón de juzgar hallé sobre mi inteligencia mudable la inconmutable y verdadera eternidad de la verdad”*. Los escalones por los que se eleva hasta Dios son los cuerpos, los sentidos exteriores, el sentido íntimo, la razón, la inteligencia. La razón juzga lo que ha entrado por los sentidos. La razón se eleva a la inteligencia para ver que lo inconmutable es preferible a lo mudable.

²⁰ Marcas, pg. 191.

²¹ Marcas, pg. 169.



Para Hammarskjöld puedes alcanzar la santificación *“ser luz, o en la luz, anonadándote para que ésta nazca, aniquilándote para que se acumule y se expanda”*²², mas insiste en que uno mismo no es el aceite ni el aire, sino el unto de combustión, el centro donde nace la luz; insiste en que si te buscas a ti mismo, en virtud de tu propio derecho, impides que el aceite y el aire se encuentren en la llama. Es más, afirma Dag que conoceremos la vida y seremos reconocido por ella a medida de nuestra transparencia, según nuestra capacidad de desaparecer como fin y permanecer como simple medio.

Con ambos autores queremos compartir que Dios es la plenitud del hombre y así todas las cosas le alaban. Todo es bueno, porque todo lo ha creado el Sumo Bien, mas como algunas cosas no son muy buenas para otras, todas son buenas en sí mismas y para sí. Todas las cosas deben alabarle porque Él es su Creador. *“Dios se hizo hombre en la víctima cuando eligió ser sacrificado”*²³.

Todas las criaturas dependen de Dios. Las cosas en cuanto que son, son verdaderas y la falsedad no es otra cosa, sino cuando se juzga qué es lo que no es.

El único que nos libera es Cristo con su gracia. En los libros platónicos no se ve la piedad, confesión, sacrificio que se ve en los libros sagrados; no se halla esa paz interior como en estos. De Dios viene mi salvación y es mejor caminar protegido por Él que no estar alejado e insatisfecho. Y esto sólo lo hallo en la Sagrada Escritura.

Reflejado aparece en las palabras de Dag el 29 de julio: *“Sólo en el hombre la evolución creadora ha alcanzado el punto en que la realidad se encuentra a sí misma en el juicio y en la elección. Al margen del hombre, no es ni buena ni mala. Así pues, sólo descendiendo hasta el fondo de ti mismo y encontrando en él al Otro, experimentas la bondad como algo que es la extrema realidad – unida y viviente, en él y a través de ti”*²⁴.

Con Hammarskjöld cierro este capítulo agustiniano, precisamente recogiendo un himno precioso que escribió en su Diario (19 de julio):

Apiádate

De nosotros.

Apiádate

De nuestro esfuerzo

Para que puestos

Ante ti,

Con amor y fe,

Justicia y humildad.

Te sigamos,

²² Marcos, pg. 153.

²³ Marcos, pg. 179.

²⁴ Marcos, pg. 160.



Disciplinados, fieles y valerosos

Y te encontremos

En el silencio.

Danos

Un espíritu puro

Para que te veamos,

Un espíritu humilde

Para oírte,

Un espíritu de amor

Para servirte,

Un espíritu de fe

Para vivir en ti.

Tú,

A quien no conozco

Pero a quien pertenezco

Tú,

A quien no comprendo

Pero que me has consagrado

A mi destino.

Tú.

- **CRISTOLOGÍA: LOS NOMBRES DE CRISTO.**

Una vez estudiada la espiritualidad de nuestro autor, he querido desarrollar un apartado con el título “los nombres de Cristo” para reflexionar sobre los nombres con los que califica a Cristo y su relación con la obra de Fray Luis de León que tiene dicho nombre. Mi pretensión es ahondar en la reflexión sobre el autor, así como aportar nuevas líneas de estudio sobre este Secretario General de Naciones Unidas, cuyas palabras tienen una gran vigencia hoy en día.

En la obra “Marcas en el Camino”, Hammarskjöld utiliza múltiples nombres para referirse a Cristo:



- Dios.
- Perdón.
- Dador de vida para invocar su nombre.
- Señor.
- Dios se hizo hombre.
- Creer en Dios.
- Juez.
- Padre – hermano – espíritu (Trinidad). Hijo de Dios.
- Creador y cocreador contigo.
- Omnipotente.
- Vida.
- Grande.
- Todopoderoso.
- Jesús.
- Camino.
- Amor/Amado.

He escogido los tres últimos nombres para relacionarlos con la obra “Los nombres de Cristo” de Fray Luis de León.

JESÚS

En la obra de Fr. Luis de León, éste es el tercer título que atribuye a Cristo y trata de mostrar cómo solo a Él le conviene el nombre de Jesús.

Como ocurriera con otros títulos que Fr. Luis utiliza para designar a Cristo, trata de mostrar que es obra unigénita y primordial del Padre. La razón exacta por la que se conoce que Cristo es Jesús, el verdadero Mesías Hijo de Dios prometido en la ley, como se conoce por su propia definición una cosa es porque precisamente es JESÚS.

“Y para que admiréis la sabiduría de Dios, para hacer Dios a las criaturas, I hizo hombre a su hijo; mas hízole hombre para sanarlas y rehacerlas”²⁵

Que Cristo es Jesús, comprende y condensa en Cristo su doble naturaleza: la humana y la divina. Cristo en la divinidad es la idea, el tesoro, la fuente de todos los bienes que el Padre posee en sí y desea dar a los hombres.

De esta forma, según su humanidad, posee todas las medicinas y saludes que son necesarias para que el hombre se salve y alcance a Dios. Que Jesús sea Dios y hombre, pone de relieve que fue creador junto con el Padre, pues existía antes de la creación. Mas, a la vez, está manifestando, en su naturaleza humana, que es el médico y en definitiva, el redentor de toda la humanidad.

“Porque en su divinidad están las ideas y las razones de todo, y en su humanidad las de todos los hombres”²⁶.

²⁵ Fr. Luis de León, “Los nombres de Cristo”. Pg. 385.



Precisamente el que Cristo descendiera a la bajeza humana, está descubriendo al hombre que es Jesús. Jesús tanto en su ser como en sus obras, como en la salvación que trae a los hombres. De ahí que se puede designar con autenticidad a Cristo como Jesús.

Para Dag Hammarskjöld Dios se hace hombre en Jesús y es una prueba del amor inmenso que Dios nos tiene: *“Amar a la vida y a los hombres como Dios los ama – a causa de sus posibilidades infinitas, esperar como él, juzgar como él”*.²⁷ Un Dios que se ha hecho hombre para nuestra salvación: *“¿Es que nada cuenta para la menor parcela de salvación, una cantidad suficiente de voluntad humana?- Él es el Dios de la caridad”*.²⁸ Hace hincapié en el “dejarse llevar de Jesús: se sentó a la mesa con publicanos y pecadores, frecuentaba a prostitutas. ¿Era para ganarse por lo menos sus voces? ¿Creía quizá poder convertirlos con tal appeasement? ¿O lo hizo porque su humanidad era lo bastante profunda y rica para poder alcanzar, también en ellos, eso común, indestructible, sobre lo que el porvenir debe ser edificado?”.

Fr. Luis de León lo resume muy bien: *“Porque en su divinidad están las ideas y las razones de todo, y en su humanidad las de todos los hombres”*.²⁹

Precisamente, el que Cristo descendiera a la bajeza humana, está descubriendo al hombre que es Jesús. Jesús tanto en su ser, como en sus obras, como en la salvación que trae a los hombres. De ahí que se puede designar con autenticidad a Cristo como Jesús.

Jesús es el verdadero mediador entre el hombre y Dios. El Padre le ha constituido en imagen suya para todos. Mas no es una imagen pasiva, sino que le presenta a los hombres, y le saca a la luz para imprimirle en todas las cosas creadas. Poseyendo como punto de partida que Jesús es imagen del Padre, se puede comprender que sea salud y salvación para los hombres.

“Jesús, pues, significa salvación. Pues si se llama salud Cristo, cierto será que lo es y si lo es, es que lo es para nosotros”.³⁰

Para Dag creer en Dios es, desde este punto de vista, creer en sí mismo. Tan evidente, tan ilógico y tan imposible de explicar es lo uno como lo otro: si yo puedo ser, Dios es.

Con Fr. Luis y Dag Hammarskjöld podemos afirmar que el hombre que acoge la salud que Cristo le quiere dar, se encuentra liberado de sus daños y males, hasta tal extremo que el mismo Jesús le incorpora su salud y bien para que no los padezca el hombre, sino que se encuentre sanado. Y no sólo sana el alma perdida, mas también da salud al cuerpo enfermo y dañado. Y es que Jesús es tal en el alma del hombre, en el cuerpo, en los ojos, en las palabras, en los sentidos todos y sin Jesús no puede haber salud, que sea verdadera.

Si el hombre acepta a Cristo como Jesús, esto es, salud y salvación, queda por siempre muerto al pecado y cuando la muerte deshace la humanidad, Jesús la levanta y resucita, la viste de vida que ya no muere y de gloria que no fallece jamás.

²⁶ Fr. Luis de León, “Los nombres de Cristo”. Pg. 359.

²⁷ Marcos, pg. 129.

²⁸ Ib, pg. 190.

²⁹ Fr. Luis de León, “Los nombres de Cristo”. Pg. 359.

³⁰ Ib, pg. 362.



El que fuera Secretario General de Naciones Unidas afirma en la pg. 184 de su Diario: *“¡Muy oportuno que la navidad siga al Adviento! – Para quien mira hacia delante, el Gólgota es el lugar de la cuna y la Cruz ya está levantada en Belén. Luchar, sufrir, el dolor de la muerte, a fin de que nuestro corazón alcance la Paz y encuentre el cielo abierto.*

- CAMINO

En varios momentos de la obra “Marcas en el Camino”, Dag Hammarskjöld nos muestra a Dios como el camino a recorrer y nuestro guía (para todos los hombres y en particular para alguien que desempeña un cargo político).

Es otro de los nombres que he escogido para compararlo con las reflexiones de Fr. Luis de León en su obra “Los nombres de Cristo”. Veámoslo:

Para Fr. Luis el nombre de “Camino” atribuido a Cristo, sintetiza el carácter mediador del Hijo de Dios, pues quien le sigue no camina en tinieblas ni andará errado, sino que será conducido presto al Padre.

“Cristo, con gran verdad es camino de Dios, porque es como poco antes dijimos, imagen viva suya y retrato verdadero de sus inclinaciones y condiciones todas”³¹.

Un Cristo que es Camino, puesto que es imagen viva y actual del Padre. O por decirlo de otra forma, es como una ejecución y un poner por obra todo aquello que a Dios le place y agrada más.

Y a Dios no le agrada más otra cosa que los hombres lleguen a Él. De ahí que Cristo posee un dato que nadie más es digno de tener y es que Cristo es el único Mediador y el Mediador necesario. Al igual que Lucas nos recuerda en su evangelio, nuestro autor en cuestión desea hacer hincapié que es necesario ir en los hombros de Cristo para llegar al Padre, porque si no es sobre Él, no puede el hombre andar.

“Qué cierto es que el paso y la obra que en Cristo no estriba y cuyo fundamento no es Él, no se adelanta ni se allega hacia el cielo”³².

De nada le sirve al hombre sus sacrificios, renunciaciones y cualquiera de sus obras si no toma conciencia de algo que sólo posee Cristo considerado en sí mismo: su mediación. Se puede abrazar la pobreza e incluso amar la castidad y seguir la justicia o la modestia o la templanza, hasta tal punto que dé la impresión que el hombre sigue a Cristo, mas como todo ello no estriba y descansa en Él, el hombre no sigue el auténtico camino y por ende, no llegará al cielo.

Sin embargo, Cristo sí que es el camino del cielo, la vía que lleva hasta Dios, porque si no es poniendo las pisadas en Él y siguiendo sus huellas, nadie alcanzará el SUMO BIEN.

³¹ Fr. Luis de León, “Los nombres de Cristo”. Pg. 60.

³² Ib, pg. 53.



Para Hammarskjöld Cristo es el Camino, la luz y guía en nuestras vidas, a quien hemos de pertenecer para alcanzar la Paz interior y para llegar a la salvación: *“Señor – tuyo es el día, y yo, yo pertenezco al día”*³³.

Dag declara la mediación de Cristo y a través de Él, Dios actúa en nosotros, nos lleva a sacrificarnos por los demás e interactuar con Él. Somos creadores con Cristo: *“Tu esfuerzo no lo ha hecho, es Dios quien lo ha hecho-, pero alégrate de que Dios haya podido servirse de tu esfuerzo en su obra”*³⁴. Un Dios Omnipotente y Todopoderoso, cuya inmensidad y grandeza nos envuelve y nos da la felicidad: *“Qué pequeño todo lo demás, que pequeños nosotros – y felices en aquello que es lo único grande”*³⁵.

- Amor/Amado.

Son diversos los fragmentos del libro de Dag en los que nos habla del Amor de los hombres y del Amor de Dios que creo enriquecedor hacer aportaciones a la luz de la obra de Fr. Luis de León. En Fr. Luis el nombre “amado” y “amado del padre”, designa el nombre de Cristo por antonomasia. Así como es el Hijo de Dios por excelencia, de la misma forma existe una distinción esencial entre Cristo y los hombres.

*“Que es Cristo el AMADO, esto es, el que antes ha sido y ahora es y será siempre la cosa más amada de todos”*³⁶.

Dios ama a todos los hombres, pues son creaturas suyas, mas entre Padre y Amado existe una vinculación que no tiene parangón entre hombre y Dios. Sin embargo, al ser Cristo el predilecto del Padre, hace predilectos a los que aman a su Hijo, puesto que llega Éste a ser tan amado que por Él lo son todos.

De esta forma, el Amado aparece claramente y con toda lucidez, como el enviado del Padre, puesto que es el dador de la abundancia y de la paz, propiedades singulares del Hijo. Sin duda, la omnipresencia cristológica, caracteriza al Hijo como el Amado. Pues esa estrecha vinculación entre Dios – Cristo, se puede hacer extensiva a todos los hombres, ya que Cristo posee poder para gobernar toda la humanidad. Así el hombre consigue ascender al amor de Dios y amarle como Él le ha amado.

*“En todo está, en todo vive, en todo gobierna, en todo resplandece y reluce”*³⁷.

Para Dag Hammarskjöld Dios es el amor que necesita la humanidad y el Amado que nos conduce en el camino hacia el Padre. Además, es el antídoto contra las tentaciones y males que acechan al hombre, especialmente al político. Un amor de Dios que está por encima de los sacrificios por los demás, de tal forma que la fe sin obras es inútil: *“Tu ambición de poder y tu instinto de destrucción están privados del único adversario capaz de vencerlos: el amor. El amor, que es el*

³³ Marcos, pg. 165.

³⁴ Ib, pg. 142.

³⁵ Ib, pg. 157.

³⁶ Fr. Luis de León, “Los nombres de Cristo”, pg. 332.

³⁷ Ib, pg. 340.



desbordamiento sin objeto de una fuerza que queda liberada en la sumisión propia, pero que podría continuar como una sublime forma de exaltación extrahumana del yo. Es preferible hacer bien a un hombre, con toda tu alma, a sacrificarse por toda la humanidad”.

Interesantísima es la relación que hace Hammarskjöld entre el amor de Dios y la necesidad de perdón hacia uno mismo y hacia los demás. En todo momento insiste en que es el perdón el que nos puede dar la felicidad y la cercanía a nuestro amado, Dios. *“Así todas las mañanas, será el mundo creado de nuevo, perdonado –en ti, por ti. No nos alejaremos de ti; danos vida, para que invoquemos tu nombre”*³⁸. *“El perdón rompe la cadena de las causas en el sentido de que quien perdona – por amor – acepta la responsabilidad de las consecuencias de lo que tú has hecho. Por eso el perdón comporta también un sacrificio. El precio de tu liberación por medio del sacrificio ajeno es tu firma intención de liberar a otro de la misma manera, cueste lo que cueste”*.³⁹.

*Para Hammarskjöld la felicidad de aquí abajo no es comparable con la promesa de que, ahí donde esté yo, vosotros también estaréis*⁴⁰. Felicidad de quien elige en armonía con lo elegido, que reside en ti -pero que no es tuya.

Conclusión con comentario al Discurso del Secretario General Kofi Annan que pronunció un discurso titulado "Dag Hammarskjöld y el siglo XXI", en el cual explicó que las ideas centrales de Dag Hammarskjöld siguen vigentes en el nuevo contexto internacional.

En noviembre de 1961, el Comité Nobel del Parlamento Noruego entregó un Premio Nobel póstumo a Dag Hammarskjöld. Pero he querido recoger parte del Discurso del Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, con motivo de los cuarenta años de la muerte de Dag Hammarskjöld. Considero que sus palabras son suficientemente claras para concluir nuestro trabajo.

No les sorprenderá escuchar que Dag Hammarskjöld es una figura de gran importancia para mí - como debe ser para cualquier Secretario General. Su vida y su muerte, sus palabras y su acción, haber hecho más para dar forma a las expectativas del público de la oficina, y de hecho de la Organización, que los de cualquier otro hombre o una mujer en su historia.

Su sabiduría y su modestia, su integridad intachable y su inquebrantable devoción al deber, han establecido un estándar para todos los funcionarios de la comunidad internacional - y, sobre todo, por supuesto, para sus sucesores - que es simplemente imposible de cumplir. No puede haber mejor regla de oro para un Secretario General, como se acerca a cada nuevo reto o crisis, que a preguntarse, "¿cómo Hammarskjöld han manejado esto?"

Si eso es cierto para cualquier Secretario General, ¿cuánto más para uno de mi generación, que la mayoría de edad durante los años en que Dag Hammarskjöld personificaba las Naciones

³⁸ Marcos, pg. 158.

³⁹ Ib, pg. 148.

⁴⁰ Juan 14,3.



Unidas, y comenzó mi carrera en el sistema de las Naciones Unidas dentro del año de su muerte. ¿Y cuánto más cierto, también, para el que tiene la relación especial que puedo hacer con esto, su país de origen? Creo que todos ustedes saben lo que me refiero.

Así que ya ves, es algo muy solemne para mí dar esta conferencia, sobre todo tan cerca del cuadragésimo aniversario de la muerte de Dag Hammarskjöld.

Yo puedo decir que los congoleños no han olvidado Dag Hammarskjöld. Hace cuatro días, durante mi visita al Congo, me reuní con un grupo de representantes de las partes involucradas en el Diálogo Inter-congolés, como parte del proceso de paz.

Su portavoz comenzó la reunión diciéndome lo mucho que aprecia la dedicación de la tarde Secretario General, y el hecho de que él dio su vida por la paz en su país. Y él nos pidió rendir homenaje a la memoria de Dag Hammarskjöld mediante la observación de un minuto de silencio. Todo el mundo se levantó. Me pareció muy emocionante que la gente pudiera sentir así de él después de 40 años.

En Zambia, también - que, como ustedes saben, era donde él realmente murió - la muerte de Dag Hammarskjöld se conmemora anualmente. El gobierno de Zambia, junto con el Gobierno sueco y con el sistema de las Naciones Unidas, ha puesto en marcha una "memoria viva", que incluye un programa para educar a los jóvenes africanos como mensajeros de la paz, así como un Centro para la Paz, Gobernabilidad y Derechos Humanos. No podía haber mejor manera de conmemorar lo que por la promoción de estos ideales, que tanto aprecio.

Si Dag fuera a caminar por esa puerta ahora mismo, y me preguntara cuáles son los problemas principales sobre los que las Naciones Unidas se está ocupando hoy, fácilmente podría responder de una manera que le haría pensar que nada había cambiado.

Podía hablar con él no sólo sobre el Congo, sino sobre el Medio Oriente, o Chipre, o las relaciones entre la India y Pakistán, y todo parece muy familiar.

Pero también podría decirle cosas que iba a encontrar muy poco familiar - aunque a algunos les sorprende menos que a otros, y algunos les gratifica más que a otros.

Probablemente podría ser liberado, pero no sorprendido, al saber que China está actualmente representada en las Naciones Unidas por el gobierno que en realidad gobierna la gran mayoría del pueblo chino.

Le sorprendería mucho más que aprender que la Unión Soviética ya no existe. Pero sólo podía estar satisfecho al ver que ya no hay una diferencia insalvable ideológica entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Él se podría sorprender por el número de conflictos que las Naciones Unidas se está ocupando hoy que están dentro, y no entre, Estados Unidos - aunque la experiencia del Congo lo han preparado para esto - y también por el número de organizaciones regionales que se han desarrollado como socios de las Naciones Unidas en diferentes partes del mundo.

Estoy seguro, en todo caso, que estaría encantado de ver cómo se ha desarrollado la paz de las Naciones Unidas, a partir del modelo que él y Lester Pearson tan brillantemente improvisaron en



1956 a algo mucho más diverso y complejo, que a menudo se describe con mayor precisión como consolidación de la paz.

Y me imagino que estaría igualmente impresionado por la amplia gama de cuestiones que las Naciones Unidas está llevando fuera de la arena de seguridad tradicionales - por el cambio climático con el VIH / SIDA.

Él se complacería, y tal vez no todo le sorprendería al escuchar que los derechos humanos y la democracia son generalmente aceptadas como normas del mundo - a pesar de que bien podría estar en dificultades para ver hasta qué punto, en muchos países, la práctica aún está lejos de la retórica.

Definitivamente se entristecería al saber que, en la última década, el genocidio había desfigurado de nuevo el rostro de la humanidad - y que más de mil millones de personas hoy viven en la pobreza extrema. Creo que vería la prevención de la recurrencia de la primera, y poner fin a estas últimas, como las tareas más urgentes que debemos cumplir en este nuevo siglo.

Él, sin duda, quedaría impresionado por la velocidad y la intensidad de las comunicaciones modernas, y momentáneamente confundido por hablar de los faxes y teléfonos por satélite - y mucho menos mensajes de correo electrónico e Internet. Pero estoy seguro de que sería rápido en entender las ventajas y desventajas de todas estas innovaciones, tanto para la civilización en su conjunto y para la ejecución de la diplomacia, en particular.

Lo que está claro es que sus ideas básicas siguen siendo de gran relevancia en este nuevo contexto internacional. El desafío para nosotros es ver cómo se pueden adaptar para tener en cuenta que en este nuevo entorno.

Una idea que ha inspirado todas sus palabras y acciones como Secretario General fue su creencia de que las Naciones Unidas tenía que ser un instrumento dinámico, a través del cual sus miembros colectivamente desarrollaran formas de acción ejecutiva.

Durante su mandato se convirtió cada vez más sensible al hecho de que algunos Estados miembros no comparten esta visión, pero consideró fundamental las Naciones Unidas, ya que sólo un mecanismo de conferencias estáticas podría resolver los conflictos de intereses e ideologías con el fin de la coexistencia pacífica.

En la introducción a su último Informe Anual - una obra magistral, que dice casi como si estuviera consciente escribir su testamento político - Hammarskjöld sostuvo que aquellos que consideran la Organización de esta manera es que no presta la debida atención a ciertos principios esenciales de la Carta.

Demostró que la Carta implica claramente la existencia de "una comunidad internacional, para lo cual la Organización es un instrumento y una expresión". El objetivo principal de esta comunidad era salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, y para ello tuvo que atenerse a ciertos principios clave.

Estos fueron:



- En primer lugar, "la igualdad de derechos políticos" - que abarca tanto la "igualdad soberana" de todos los Estados miembros, en el artículo 2 de la Carta, y el "respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales", en el artículo 1.

- En segundo lugar, "la igualdad de oportunidades económicas" - establecida en el artículo 55 como la promoción de las "normas de vida más elevadas, el pleno empleo y condiciones de progreso económico y social y el desarrollo", así como "solución de problemas internacionales económicos, sociales, la salud, y los problemas relacionados".

- En tercer lugar, la "justicia" - por el cual quería decir que la comunidad internacional debe estar "basada en el derecho a un procedimiento judicial a través de lo que podría ser la ley y la justicia hecha a aplicar...".

- Y por último, la prohibición del uso de la fuerza armada ", salvo en el interés común".

Estos principios, sostuvo Hammarskjöld, son incompatibles con la idea de las Naciones Unidas como una simple conferencia o una cámara de debates - como de hecho es la autoridad que la Carta otorga a sus órganos principales, y en particular al Consejo de Seguridad, que claramente tiene tanto legislativas como competencias de ejecución.

El contexto en el que expuso estos argumentos, por supuesto, la Guerra Fría, y en particular la campaña soviética contra él durante la crisis del Congo de 1960-1961.

Esta campaña está felizmente pasado de largo. Pero aún nos enfrentamos, de vez en cuando, los intentos de los Estados miembros para reducir las Naciones Unidas de un mecanismo de conferencias.

Santiago Agüero Muñoz



- BIBLIOGRAFÍA

- Biblioteca Dag Hammarskjöld de las Naciones Unidas.
- Fitzgerald, A., *“San Agustín a través del tiempo”*. Editorial Monte Carmelo. Burgos. 1999.
- Fray Luis de León, *“De los nombres de Cristo”*. Edición digital: Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999
- Hammarskjöld, D., *“Marcas en el Camino”*. Ed. Minima trotta. 1ª Edición 1963. Madrid. 2009.

